Trabajo infantil en Venezuela:
1998-2007

Federico Blanco Allais

Noviembre 2009

Federico Blanco Allais*

Working Paper
Noviembre 2009

Understanding Children’s Work (UCW) Programme
Villa Aldobrandini
V. Panisperna 28
00184 Rome

Tel: +39 06.4341.2008
Fax: +39 06.6792.197
Email: info@ucw-project.org

As part of broader efforts towards durable solutions to child labor, the International Labour Organization (ILO), the United Nations Children’s Fund (UNICEF), and the World Bank initiated the interagency Understanding Children’s Work (UCW) programme in December 2000. The programme is guided by the Oslo Agenda for Action, which laid out the priorities for the international community in the fight against child labor. Through a variety of data collection, research, and assessment activities, the UCW programme is broadly directed toward improving understanding of child labor, its causes and effects, how it can be measured, and effective policies for addressing it. For further information, see the programme website at www.ucw-project.org.

This paper is part of the research carried out within UCW (Understanding Children's Work), a joint ILO, World Bank and UNICEF programme. The views expressed here are those of the authors' and should not be attributed to the ILO, the World Bank, UNICEF or any of these agencies’ member countries.

* International Programme on the Elimination of Child Labour (ILO-IPEC)

Working Paper
Noviembre 2009

INDICE

1. Introducción ................................................................................................................. 1
2. Marco normativo internacional sobre trabajo infantil ........................................... 3
   2.1 Convención de los Derechos del Niño: ................................................................. 3
   2.2 Convenio sobre la Edad Mínima, 1973 (núm. 138) .............................................. 3
   2.3 Convenio sobre las Peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182) .......... 5
3. Definición estadística de trabajo infantil ................................................................. 7
4. Limitaciones de los datos disponibles en Venezuela ............................................... 9
5. Extensión del trabajo infantil en Venezuela ............................................................ 11
   5.1 Niños y niñas ocupados ....................................................................................... 11
   5.2 Estimación del trabajo peligroso ........................................................................ 12
   5.3 Estimación del trabajo infantil ........................................................................... 12
6. Educación y trabajo infantil ..................................................................................... 14
7. Tendencia del trabajo infantil ................................................................................. 16
8. Distribución geográfica del trabajo infantil en Venezuela ...................................... 18
9. Trabajo infantil de los niños y niñas indígenas de Venezuela .................................... 21
   9.1 Fuentes de información: población indígena de Venezuela .................................. 21
   9.2 Tasas de ocupación de niños y niñas en territorios indígenas tradicionales .......... 22
10. Conclusiones ............................................................................................................... 26
11. Recomendaciones .................................................................................................... 28
Bibliografía .................................................................................................................... 29
Anexo I. Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) y clasificación del uso del tiempo ........ 31
Anexo II. Proceso de estimación mundial del trabajo peligroso realizado por la OIT ...... 32
Anexo III. Población indígena en territorios indígenas tradicionales por pueblo indígena 37
Anexo IV. Población indígena en territorios indígenas tradicionales por pueblo indígena y entidad federal ................................................................. 39
1. INTRODUCCIÓN

1. El presente documento analiza la participación laboral de niños y niñas en Venezuela entre 1998 y 2007. El objetivo principal es establecer una aproximación cuantitativa de las formas de trabajo prohibidas en función de la legislación nacional y la normativa internacional. 1 Las estimaciones presentadas se obtienen a partir de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHPM) del Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, la cual se realiza en intervalos semestrales y es estadísticamente representativa del total de la población del país. 2 Se analizan 19 semestres en el período comprendido entre 1998 y 2007. En el capítulo 9 se estima la participación laboral e indicadores educativos de los niños y niñas residentes en territorios indígenas tradicionales a partir de los datos del Censo de Población y Vivienda de 2001.

2. El documento se estructura de la siguiente manera. En el capítulo 2 se presenta el marco normativo internacional en materia trabajo infantil. En el capítulo 3 se explica el proceso de adaptación de la normativa internacional en indicadores estadísticos de trabajo infantil. En el capítulo 4 se discuten las limitaciones específicas de la EHPM como fuente de información sobre las actividades laborales de los niños y niñas y, de manera más general, las limitaciones de las encuestas de hogares como fuente de información sobre las distintas formas de trabajo infantil. En el capítulo 5 se presentan estimaciones de las principales formas de trabajo en las que participan los niños y niñas, a saber: niños y niñas ocupados; en trabajo infantil (trabajo prohibido que representa un subconjunto de los niños y niñas ocupados) y; en trabajo peligroso (que a su vez representa un subconjunto del trabajo infantil). En el capítulo 6 se presentan indicadores de asistencia escolar en función de la condición de actividad (trabaja o no trabaja) y del tipo de trabajo realizado para determinar el efecto del trabajo infantil sobre la educación. En el capítulo 7 se analiza la tendencia del trabajo infantil en el periodo de 1998 a 2007 y se discuten algunos de los principales determinantes de la participación laboral de los niños y niñas en Venezuela. En el capítulo 8 se presenta la distribución geográfica del trabajo infantil por entidad federal en términos absolutos y porcentuales. En el capítulo 9 se aborda el tema del trabajo infantil en los pueblos indígenas del país, como parte del análisis centrado en los grupos más vulnerables. En el capítulo 10 se presentan conclusiones y en el capítulo 11 se formulan algunas recomendaciones en función de los resultados.

---

1 De acuerdo con el Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182), de la OIT, y la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, debe entenderse por niño a toda persona menor de 18 años de edad.

2 La Encuesta de Hogares por Muestreo es una investigación de naturaleza estadística y propósitos múltiples que se realiza en Venezuela de forma continua desde el año 1967, surgió como respuesta a la necesidad de disponer, en los periodos intercensales, de información sobre la estructura, evolución del mercado de trabajo y las características socioeconómicas de la población, especialmente en relación con variables susceptibles a modificaciones significativas en el corto plazo. A partir de las variables investigadas en la encuesta, se producen indicadores como la tasa de actividad económica, tasa de desempleo, tasa de cesantía, porcentaje de ocupados en el sector informal, entre otros.
3. Como se expone en esta investigación, existe evidencia suficiente para confirmar que la incidencia del trabajo infantil se encuentra estrechamente ligada a los ciclos económicos, al aumento de la pobreza y a la condición de vulnerabilidad de los hogares. Esto es particularmente relevante en momentos en que las perspectivas económicas de Venezuela se deterioran progresivamente dentro de un contexto de recesión económica mundial, drástica contracción de los precios del petróleo y pérdida del poder adquisitivo a nivel nacional como producto de elevadas tasas de inflación.
2. MARCO NORMATIVO INTERNACIONAL SOBRE TRABAJO INFANTIL

4. La abolición progresiva del trabajo infantil se ha convertido en las últimas décadas en una de las prioridades de la comunidad internacional. Los principales instrumentos internacionales que constituyen el marco normativo internacional en la materia son la Convención sobre los Derechos del Niño, 1990; y los Convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) núms. 138 y 182, sobre la edad mínima de admisión al empleo o trabajo, 1973, y sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999.

2.1 Convención de los Derechos del Niño3:

5. El Artículo 32 de la CDN consagra la protección de los niños y niñas de la explotación económica y de formas de trabajo susceptibles de afectar su educación, salud y desarrollo. El texto del artículo establece:

Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social.

Los Estados Partes adoptarán medidas legislativas, administrativas, sociales y educacionales para garantizar la aplicación del presente artículo. Con ese propósito y teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes de otros instrumentos internacionales, los Estados Partes, en particular: a) Fijarán una edad o edades mínimas para trabajar; b) Dispondrán la reglamentación apropiada de los horarios y condiciones de trabajo; c) Estipularán las penalidades u otras sanciones apropiadas para asegurar la aplicación efectiva del presente artículo.4

2.2 Convenio sobre la Edad Mínima, 1973 (núm. 138)5:

6. Este Convenio es aplicable a todos los sectores económicos y a todos los niños y niñas trabajadores y representa actualmente lo que es la definición internacional más amplia y aceptada sobre la edad mínima sobre la admisión al empleo o trabajo. El elemento central del Convenio núm. 138 es que obliga a los Estados que lo ratifican a fijar una edad mínima de

3 Fue ratificada por Venezuela el 14 de Septiembre de 1990.
4 En el siguiente link puede encontrarse el texto completo de la Convención: http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/k2crc_sp.htm
5 Fue ratificado por Venezuela el 15 de Julio de 1987.
admisión al empleo o trabajo y define un rango de edades mínimas por debajo de las cuales no se debería requerir que ningún niño o niña trabaje.

7. El Convenio núm. 138 tiene un enfoque flexible ya que permite a los Estados que lo ratifiquen fijar la edad mínima en 14 o 15 años dependiendo del nivel de desarrollo de sus economías y servicios educativos. De igual forma este instrumento normativo tiene un enfoque progresivo ya que aún cuando los Estados fijen la edad mínima en 14 años (el mínimo permitido), se persigue que la eleven a 15 años en la medida en que dispongan de mejores posibilidades económicas y educativas. Al momento de la ratificación, Venezuela fijó la Edad mínima en 14 años. Conviene observar que dentro del contexto Sudamericano varios países fijaron o han elevado la edad mínima de admisión al empleo a 15 y 16 años:

Cuadro 1. Edades mínimas de admisión al trabajo.

<table>
<thead>
<tr>
<th>País</th>
<th>Edad mínima de admisión al trabajo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>Edad mínima especificada: 16 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>Edad mínima especificada desde 6 de mayo 2008: 15 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>15 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>Edad mínima especificada: 15 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>Edad mínima especificada: 15 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>Edad mínima especificada: 14 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia</td>
<td>Edad mínima especificada: 14 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>Edad mínima especificada: 14 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>Edad mínima especificada: 14 años.</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela</td>
<td>Edad mínima especificada: 14 años.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: OIT

6 Algunos países, como es el caso de Brasil, han superado las exigencias mínimas de este Convenio, fijando la edad mínima de admisión al trabajo o empleo en 16 años de edad.

7 En el siguiente link puede encontrarse el texto completo del Convenio: http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/convds.pl?C138

8 En su Título V del Libro Primero, el Código de la Niñez y de la Adolescencia del Ecuador regula el trabajo de los niños, niñas y adolescentes, establece en 15 años la edad mínima “para todo tipo de trabajo, incluido el servicio doméstico”
2.3 Convenio sobre las Peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182)\textsuperscript{9}:

8. El movimiento contra el trabajo infantil se vio fuertemente reforzado por la adopción unánime del Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182). Dicho convenio ha sido ratificado a una velocidad sin precedentes en toda la historia de la OIT. \textsuperscript{10}

9. El Convenio núm. 182 requiere a los Estados que lo ratifican que tomen medidas inmediatas y efectivas para prohibir y erradicar las peores formas de trabajo infantil. A diferencia del Convenio núm. 138, el Convenio núm. 182 no contiene cláusulas de flexibilidad y no hace ninguna distinción entre países desarrollados y en vías de desarrollo. Este convenio establece un área de acción prioritaria dentro del combate contra el trabajo infantil, definiendo formas de explotación extremas que deben ser eliminadas con carácter de urgencia por estar en absoluta contradicción con los derechos humanos básicos de los niños y niñas.

10. El Artículo 3 del convenio define las peores formas de trabajo infantil (PFTI) como:

\begin{itemize}
  \item[a.] Toda forma de esclavitud o práctica análoga a la esclavitud, como la venta y la trata de niños y niñas, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, así como el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento forzoso u obligatorio de niños y niñas para utilizarlos en conflictos armados.
  \item[b.] La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños y niñas para la prostitución, la producción de pornografía o actuaciones pornográficas.
  \item[c.] La utilización, el reclutamiento o la oferta de niños y niñas para la realización de actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes, tal como se define en los tratados internacionales pertinentes.
  \item[d.] El trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños.
\end{itemize}

11. Las PFTI se pueden clasificar en dos categorías:

\textsuperscript{9} Fue ratificado por Venezuela el 26 de Octubre de 2005.
\textsuperscript{10} A fecha de Junio de 2009 el Convenio núm. 182 cuenta con 170 ratificaciones de 183 estados miembros de la OIT.
Las actividades previstas en los apartados a) a c) se denominan «peores formas de trabajo infantil no designadas como trabajo peligroso» y a menudo se les llama también «formas incuestionablemente peores de trabajo infantil». Estas actividades entran en tal contradicción con los derechos humanos básicos de los niños y niñas, que están absolutamente prohibidas para toda persona menor de 18 años.

Las actividades a que se refiere el apartado d) corresponden a lo que se denomina como trabajo peligroso, tal como lo define (o definirá en un futuro) la legislación nacional. Dichos trabajos pueden llevarse a cabo en sectores legítimos de actividad económica, pero que de igual forma son altamente dañino para los niños y niñas trabajadores. Cada país debe generar un listado de trabajos peligrosos en consulta con las organizaciones de empleadores y de trabajadores. 11

12. De acuerdo con la Recomendación núm. 190 de la OIT, se deben tomar en consideración los siguientes criterios a la hora de determinar en el plano nacional qué condiciones de trabajo son peligrosas para los niños:

\begin{itemize}
  \item a. los trabajos en que el niño queda expuesto a abusos de orden físico, psicológico o sexual;
  \item b. los trabajos que se realizan bajo tierra, bajo el agua, en alturas peligrosas o en espacios cerrados;
  \item c. los trabajos que se realizan con maquinaria, equipos y herramientas peligrosos, o que conllevan la manipulación o el transporte manual de cargas pesadas;
  \item d. los trabajos realizados en un medio insalubre en el que los niños estén expuestos, por ejemplo, a sustancias, agentes o procesos peligrosos, o bien a temperaturas o niveles de ruido o de vibraciones que sean perjudiciales para la salud, y
  \item e. los trabajos que implican condiciones especialmente difíciles, como los horarios prolongados o nocturnos, o los trabajos que retienen injustificadamente al niño en los locales del empleador.
\end{itemize}

\footnotesize
11 Ver Artículo 3 del Convenio núm. 138.
3. DEFINICIÓN ESTADÍSTICA DE TRABAJO INFANTIL

13. El término *trabajo infantil* se refiere a la participación de niños y niñas en formas de trabajo prohibidas y, a nivel más general, en tipos de trabajo que es preciso eliminar por ser social y moralmente indeseables.

14. El 5 de Diciembre de 2008, fue adoptada por la 18.a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) una resolución específica sobre estadísticas de trabajo infantil. Dicha Resolución brinda la orientación internacional más completa sobre la adaptación de la normativa internacional en indicadores estadísticos. 12

15. En su párrafo 15, la Resolución establece que con fines de medición estadísticos, dentro de los niños en *trabajo infantil* se incluye a todas las personas de 5 a 17 años de edad que, durante un período de referencia determinado, participan en una o más de las actividades siguientes:

   a) *peores formas de trabajo infantil* (como se definen en la sección 2.3 del presente documento) ;

   b) *empleo por debajo de la edad mínima* (tomando en consideración las directrices del Convenio núm. 138, descrito en la sección 2.2 del presente documento); y

   c) *servicios domésticos de carácter peligroso*, aplicable cuando se utilice la frontera general de producción como marco de medición.

16. El párrafo 37 de la Resolución define los *servicios domésticos no remunerados de carácter peligroso* como servicios domésticos que prestan los niños en sus propios hogares y que se suministran: a) durante horarios prolongados; b) en un medio insalubre, que suponen la manipulación de equipos peligrosos o cargas pesadas; c) en lugares peligrosos, etc. De igual forma se considera que el efecto sobre la educación del niño es un factor que debería ser considerado al determinar lo que constituyen horarios prolongados. 13

17. Es sumamente importante subrayar que desde la perspectiva de la Resolución de estadísticas de trabajo infantil de la 18.a CIET, el conjunto de actividades productivas que realizan los niños, tanto en la producción

---


13 Existe evidencia suficiente de que las tareas domésticas realizadas en el propio hogar son un factor de importancia crítica en el análisis del trabajo infantil en América Latina. Se ha demostrado que si bien las tasas de actividad económica son, por lo general, más elevadas en los niños que en las niñas, la incidencia de tareas domésticas es considerablemente mayor entre las niñas. El Informe del Día Mundial contra el Trabajo Infantil celebrado el 12 de Junio de 2009 trata específicamente sobre las formas de trabajo infantil en las que participan las niñas, incluyendo estadísticas sobre las tareas domésticas en el propio hogar. Ver OIT, 2009.
18. Es prerrogativa de cada país elegir el marco de medición de medición que desea utilizar. Si se emplea la frontera general de producción deberán incluirse todas las actividades productivas que realizan los niños y niñas incluidos los servicios domésticos no remunerados en sus propios hogares, comúnmente llamados “quehaceres del hogar”. En caso de que se utilice la frontera de producción del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (SCN), sólo se considerarán las actividades de producción económica (lo que se denomina en adelante como niños y niñas ocupados).

19. El Anexo I presenta un esquema detallado de las actividades productivas y no productivas de los niños.
4. LIMITACIONES DE LOS DATOS DISPONIBLES EN VENEZUELA

20. Antes de presentar las estimaciones derivadas de la Encuesta de Hogares por Muestreo del Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, es importante explicar algunas de sus limitaciones en lo que respecta al estudio del trabajo infantil.

21. En primer lugar, cabe destacar que la EHPM no es una encuesta específicamente diseñada para la recolección de información sobre trabajo infantil. Esto influye en los siguientes aspectos:

a) Se recopila información sobre la producción económica a partir de los 10 años de edad (inclusive), con lo cual los niños y niñas entre 5-9 años quedan excluidos del espectro de estadísticas que se presentan en este documento.

b) No se recopila información sobre la producción no económica, que incluye los servicios domésticos no remunerados prestados por miembros del hogar dentro de su propio hogar, las cuales potencialmente podrían incluirse dentro de la definición de trabajo infantil.  

14 Como ya se mencionó, dichas actividades son particularmente comunes entre las niñas en el contexto de América Latina y su inclusión constituye una cuestión central dentro del análisis de género.

15 Utilización de períodos de referencia más amplios que la semana anterior a la encuesta para detectar la intermitencia del trabajo infantil, por ejemplo, el último mes, los últimos doce meses, etc.

16 Diurno o nocturno.

17 Incluida la incidencia de lesiones y enfermedades como consecuencia del trabajo, la exposición a sustancias, agentes y procesos peligrosos, etc.

18 En los cuestionarios modelo del Programa de información estadística y de seguimiento en materia de trabajo infantil (SIMPOC, por sus siglas en inglés), pueden consultarse otras variables sumamente relevantes que se utilizan en el marco de las encuestas independientes y modulares de trabajo infantil. Ver el siguiente link: http://www.ilo.org/ipec/ChildlabourstatisticsSIMPOC/Model%20questionnaires/lang--en/index.htm
22. De igual forma una limitación importante de las encuestas de hogares en general, es que no permiten capturar información sobre las peores formas de trabajo infantil no designadas como trabajo peligroso, definidas en la sección 2.3. del presente documento (i.e., explotación sexual comercial infantil, trata, trabajo forzoso, actividades ilícitas, etc.). Las metodologías para estimar estas formas extremas de explotación se encuentran aún en etapa experimental. De igual forma, por el hecho de que estas encuestas se administran tomando como unidad de referencia los hogares del país, no incluyen poblaciones altamente vulnerables como la de los niños y niñas que viven y trabajan en la calle y que por lo tanto carecen de hogar.

23. A pesar de todas estas limitaciones la EHPM es, sin duda alguna, la fuente de información más importante que se tiene sobre la situación del trabajo infantil en Venezuela. La misma permite explorar a nivel nacional y estatal la magnitud de las actividades de producción económica realizadas por los niños y niñas a partir de los 10 años. Asimismo la regularidad semestral con la que se conduce la EHPM permite realizar análisis de tendencias que den cuenta de las fluctuaciones del fenómeno en un intervalo relativamente corto de tiempo.

24. La EHPM permite la inclusión de módulos temáticos con lo cual se podría explorar detalladamente la situación del trabajo infantil sin incurrir en grandes costos como los que comporta una encuesta independiente.
5. EXTENSIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN VENEZUELA

25. El presente capítulo presenta una estimación aproximada del trabajo infantil. Esta estimación se construye a partir del universo total de los niños y niñas ocupados en actividades económicas.

5.1 Niños y niñas ocupados

26. El Cuadro 2 presenta estimaciones semestrales de la incidencia de niños y niñas ocupados en actividades económicas en el período entre 1998 y 2007. Dichas estimaciones se presentan para los grupos de edad de 10 a 13 años y de 14 a 17 años, en línea con la edad mínima de admisión al trabajo o empleo fijada en 14 años por Venezuela al momento de ratificar el Convenio núm. 138 de la OIT.

27. Todos los niños y niñas ocupados con edades comprendidas entre 10 y 13 años se encuentran en trabajo infantil que debe ser eliminado, en función de la legislación nacional y de la normativa internacional.


<table>
<thead>
<tr>
<th>Año y semestre</th>
<th>10 a 13 años</th>
<th>14 a 17 años</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
</tr>
<tr>
<td>1998 (1° sem.)</td>
<td>20,176</td>
<td>2.4</td>
</tr>
<tr>
<td>1998 (2° sem.)</td>
<td>34,030</td>
<td>3.2</td>
</tr>
<tr>
<td>1999 (1° sem.)</td>
<td>38,174</td>
<td>3.6</td>
</tr>
<tr>
<td>1999 (2° sem.)</td>
<td>61,221</td>
<td>5.7</td>
</tr>
<tr>
<td>2000 (1° sem.)</td>
<td>32,792</td>
<td>3.0</td>
</tr>
<tr>
<td>2000 (2° sem.)</td>
<td>56,693</td>
<td>5.3</td>
</tr>
<tr>
<td>2001 (1° sem.)</td>
<td>43,013</td>
<td>3.9</td>
</tr>
<tr>
<td>2001 (2° sem.)</td>
<td>79,883</td>
<td>7.1</td>
</tr>
<tr>
<td>2002 (1° sem.)</td>
<td>84,782</td>
<td>7.6</td>
</tr>
<tr>
<td>2002 (2° sem.)</td>
<td>113,558</td>
<td>9.3</td>
</tr>
<tr>
<td>2003 (1° sem.)</td>
<td>101,261</td>
<td>8.3</td>
</tr>
<tr>
<td>2003 (2° sem.)</td>
<td>117,835</td>
<td>9.5</td>
</tr>
<tr>
<td>2004 (1° sem.)</td>
<td>101,844</td>
<td>8.3</td>
</tr>
<tr>
<td>2004 (2° sem.)</td>
<td>86,695</td>
<td>7.8</td>
</tr>
<tr>
<td>2005 (1° sem.)</td>
<td>63,484</td>
<td>5.6</td>
</tr>
<tr>
<td>2005 (2° sem.)</td>
<td>65,967</td>
<td>5.8</td>
</tr>
<tr>
<td>2006 (1° sem.)</td>
<td>51,785</td>
<td>4.7</td>
</tr>
<tr>
<td>2006 (2° sem.)</td>
<td>60,061</td>
<td>5.5</td>
</tr>
<tr>
<td>2007 (1° sem.)</td>
<td>42,238</td>
<td>3.9</td>
</tr>
</tbody>
</table>


19 El término trabajo infantil se refiere a la participación de niños y niñas en formas de trabajo prohibidas y, a nivel más general, en tipos de trabajo que es preciso eliminar por ser social y moralmente indeseables.
28. La determinación de lo que constituye trabajo infantil en el caso de los adolescentes que ya han alcanzado la edad mínima requerida para trabajar (grupo de edad de 14 a 17 años) se establece examinando si participan o no lo que se conoce como trabajo peligroso, considerado como una de las peores formas de trabajo infantil prohibidas para todos los niños y niñas menores de 18 años.

5.2 Estimación del trabajo peligroso

29. En ausencia de un protocolo específico y de un listado de trabajos peligrosos para niños y niñas definido en el marco de la legislación venezolana, se utiliza alternativamente el procedimiento de estimación del trabajo peligroso utilizado por la OIT para en el marco de las estimaciones mundiales de trabajo infantil. 20 Los detalles de dicho proceso se presentan en el Anexo II del presente documento. Por la complejidad de los cálculos y el elevado número de bases de datos contenidas en este trabajo, sólo se calculará el trabajo peligroso para los años 2000, 2003, 2006 y 2007. Las estimaciones se presentan en el Cuadro 3.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año y semestre</th>
<th>Trabajo peligroso</th>
<th>10-13 años</th>
<th>14-17 años</th>
<th>10-17 años</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
</tr>
<tr>
<td>2000 (2º semestre)</td>
<td>41,421</td>
<td>1.9</td>
<td>237,389</td>
<td>11.5</td>
</tr>
<tr>
<td>2003 (2º semestre)</td>
<td>86,893</td>
<td>3.6</td>
<td>267,302</td>
<td>12.2</td>
</tr>
<tr>
<td>2006 (2º semestre)</td>
<td>41,216</td>
<td>1.9</td>
<td>241,295</td>
<td>10.7</td>
</tr>
<tr>
<td>2007 (1º semestre)</td>
<td>25,092</td>
<td>1.2</td>
<td>200,088</td>
<td>9.0</td>
</tr>
</tbody>
</table>


5.3 Estimación del trabajo infantil

30. Luego de haber estimado las cifras de niños y niñas en ocupados y de aquellos que se encuentran en trabajo peligroso es posible obtener una primera estimación del trabajo infantil (prohibido) en la categoría de edad de 10-17 años. Para propósitos estadísticos se considerará como trabajo infantil la suma de los siguientes componentes21:

---

21 Sólo se incluyen elementos disponibles en la EHPM. Es importante recordar que las encuestas de hogares no son instrumentos apropiados para cuantificar las formas incuestionablemente peores de trabajo infantil, que deberían formar parte de la definición integral de trabajo infantil. De igual forma la EHPM no recopila información sobre los servicios domésticos no remunerados de carácter peligroso. Las limitaciones de la EHPM se discuten en detalle en el Capítulo 4.
a) Todas las formas de actividad económica realizadas por niños y niñas que no han alcanzado la edad mínima de admisión al trabajo o empleo (*niños y niñas ocupados* en el grupo de edad de 10-13 años) y,

b) Todos los niños y niñas entre 14-17 años en *trabajo peligroso*\(^{22}\),

31. En el Cuadro 4 se presentan de manera desagregada los dos componentes, mientras que la última columna presenta el indicador final de *trabajo infantil*:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año y semestre</th>
<th>Trabajo por debajo de la edad mínima</th>
<th>Trabajo peligroso</th>
<th>Trabajo infantil (por abolir)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Grupo de edad: 10-13 años</td>
<td>Grupo de edad: 14-17 años</td>
<td>Grupo de edad: 10-17 años</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
<td>No.</td>
</tr>
<tr>
<td>2000 (2(^{d}) semestre)</td>
<td>75,417</td>
<td>3.5</td>
<td>237,389</td>
</tr>
<tr>
<td>2003 (2(^{d}) semestre)</td>
<td>188,027</td>
<td>7.8</td>
<td>267,302</td>
</tr>
<tr>
<td>2006 (2(^{d}) semestre)</td>
<td>90,217</td>
<td>4.2</td>
<td>241,295</td>
</tr>
<tr>
<td>2007 (1(^{a}) semestre)</td>
<td>67,150</td>
<td>3.1</td>
<td>200,088</td>
</tr>
</tbody>
</table>


32. La columna C del Cuadro 5 permite constatar que, de manera consistente, aproximadamente el 70 por ciento de los *niños y niñas ocupados* se encuentran en *trabajo infantil* (por abolir). Esto determina en buena medida la calidad del indicador de ocupación como medida aproximada del trabajo prohibido.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año y semestre</th>
<th>Niños y niñas ocupados entre 10 y 17 años (A)</th>
<th>Niños y niñas en trabajo infantil entre 10 y 17 años (B)</th>
<th>Porcentaje de los niños y niñas ocupados en trabajo infantil entre 10 y 17 años (C = B / A)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>2000 (2(^{d}) semestre)</td>
<td>419,309</td>
<td>312,806</td>
<td>74.6%</td>
</tr>
<tr>
<td>2003 (2(^{d}) semestre)</td>
<td>639,214</td>
<td>455,329</td>
<td>71.2%</td>
</tr>
<tr>
<td>2006 (2(^{d}) semestre)</td>
<td>448,681</td>
<td>331,512</td>
<td>73.9%</td>
</tr>
<tr>
<td>2007 (1(^{a}) semestre)</td>
<td>369,742</td>
<td>267,238</td>
<td>72.3%</td>
</tr>
</tbody>
</table>


\(^{22}\) Conviene recordar que el *trabajo peligroso* forma parte de las *peores formas de trabajo infantil* discutidas en la sección 2.3.
6. EDUCACIÓN Y TRABAJO INFANTIL

33. El trabajo y la participación escolar son actividades que pueden entrar en conflicto total o parcial por el tiempo que debe dedicárselos a cada una de ellas. El trabajo que realizan los niños y niñas puede privarlos de la oportunidad de asistir a la escuela\textsuperscript{23}, o afectar de manera determinante su aprendizaje efectivo y rendimiento escolar, para aquellos que combinen ambas actividades. \textsuperscript{24}

34. En los dos gráficos siguientes se muestran las tasas de asistencia escolar en función de la condición de actividad y el tipo de trabajo realizado, para los grupos de edad de 10 a 13 años (Gráfico 1) y de 14 a 17 años (Gráfico 2). Lo primero que se observa son las grandes diferencias entre los niños y niñas no ocupados y los que participan en actividades de producción económica. Tomando como referencia el año 2007, se observan tasas de asistencia escolar de 97.9 por ciento para los niños no ocupados entre 10 y 13 años, de 82.7 por ciento para los que realizan \textit{trabajo infantil} y de 66.2 por ciento en el caso de los que realizan \textit{trabajo peligroso}.

\begin{figure}
\centering
\includegraphics[width=\textwidth]{grafico1.png}
\caption{Tasas de asistencia escolar de niños y niñas entre 10 y 13 años por condición de actividad y tipo de trabajo desempeñado.}
\end{figure}


\textsuperscript{23} En Blanco y Hagemann, 2008, se presenta evidencia de 34 países sobre la interferencia del trabajo infantil con la asistencia escolar. De igual manera se establecen correlaciones significativas y negativas entre el trabajo infantil y el número de años de escolarización y entre el trabajo infantil y lastasas de alfabetización de los jóvenes entre 15-24 años. Se encuentra igualmente una correlación positiva y significativa entre la incidencia del trabajo infantil y las tasas de deserción y repetencia escolar.

\textsuperscript{24} En Guarcello et al, 2006, se hace referencia a los efectos del trabajo infantil sobre el aprendizaje efectivo. Se cita un estudio de Gunnarsson et al (2006) en donde los autores logran probar que el trabajo infantil tiene un efecto significativo sobre los resultados de los alumnos en matemáticas y lenguaje. En 9 países, los niños que “casi nunca trabajan” obtuvieron resultados - en promedio - 13 por ciento superiores en matemáticas que los niños que trabajan “algunas veces” y 22 por ciento superiores que los niños que trabajan “frecuentemente”. Los resultados de las pruebas de lenguaje muestran patrones similares. (Guarcello et al, 2006, página 11).
35. En el caso de los adolescentes entre 14 y 17 años la brecha entre los niños y niñas no ocupados, los ocupados y aquéllos involucrados en trabajo infantil es dramática. Los niños y niñas en trabajo peligroso se encuentran en particular desventaja, con tasas de asistencia escolar de 29.1 por ciento, en 2007.

36. De igual forma es importante subrayar que aún cuando las posibilidades de escolarización de los niños y niñas no ocupados parecieran haber mejorado en el período 2000-2007, las tasas de asistencia escolar de los niños y niñas trabajadores presentan una tendencia decreciente. En todo caso, la correlación entre la condición de actividad, el tipo de trabajo desempeñado y la asistencia escolar resulta evidente.


25 Esto puede ser indicativo de que la disminución del trabajo infantil no ha sido equitativa dentro de todos los estratos socioeconómicos de la población y que los niños y niñas que permanecen en trabajo infantil pertenecen a los hogares más desfavorecidos de la población.
7. TENDENCIA DEL TRABAJO INFANTIL

37. En el Cuadro 3 se pudo apreciar que alrededor del 70 por ciento de los niños y niñas ocupados en el rango de edad entre 10 y 17 años se encuentran en trabajo infantil. El Gráfico 3 presenta la serie temporal de ocupación en actividades económicas como una medida aproximada del trabajo infantil.

Gráfico 3 Niños y niñas ocupados entre 10 y 17 años, por sexo, año y semestre.

38. En primer lugar se constata que los niños presentan tasas de ocupación en actividades económicas superiores que las niñas. La mayor participación de los niños en dichas actividades es un resultado frecuente en gran parte de los países de América Latina, producto de una asignación diferenciada de roles en función del sexo. 26 Este fenómeno tiene como contrapartida una participación desproporcionada de las niñas en servicios domésticos no remunerados dentro de sus propios hogares (no capturados en el marco de la Encuesta de Hogares). Algunos servicios domésticos no remunerados, en

26 En Blanco, 2009 se exploran las características particulares de los distintos trabajos realizados por los niños y las niñas en 16 países, incluidos 4 de América Latina.
particular aquellos que se realizan durante horarios prolongados, en un medio insalubre, en lugares peligrosos o que suponen la manipulación de equipos peligrosos o cargas pesadas, pueden interferir con la escolarización y afectar la salud de la misma manera que las actividades económicas. Este es un elemento que debe tenerse muy en cuenta al analizar las cifras de trabajo infantil. 27

39. Otro de los elementos que se observa en el Gráfico 3 es un incremento significativo en la incidencia del trabajo infantil entre el año 2000 y 2003. Dicha tendencia se revierte a partir de 2004, aún cuando los niveles de 2007 superan los registrados en 1998. 28 En Blanco y Valdivia, 2006, se presenta evidencia sobre la estrecha correlación que existe entre los choques macroeconómicos y la utilización del trabajo infantil. Frente a una fluctuación abrupta de los ingresos del hogar, o inclusive, frente a la perspectiva de que dicha caída se produzca, los hogares venezolanos recurren al trabajo infantil como medida de diversificación del riesgo o de mitigación de sus efectos. Los resultados presentados en el Gráfico 3 indican que la población infantil de Venezuela es particularmente vulnerable a los choques macroeconómicos, como el experimentado en Venezuela entre 2002 y 2003. Esto es particularmente relevante en momentos en que las perspectivas económicas de Venezuela se deterioran progresivamente dentro de un contexto de recesión económica mundial, drástica contracción de los precios del petróleo y pérdida del poder adquisitivo a nivel nacional como producto de elevadas tasas de inflación. 29

---

27 La distinción entre la ocupación en actividades económicas y los “quehaceres domésticos” es esencialmente técnica. Por ejemplo, si un niño varón ayuda a su padre en la finca de la familia, su contribución lo coloca en la “población económicamente activa”, pero si una niña ayuda a su madre en el hogar, la niña no se considera como parte de la “población económicamente activa” – y por lo tanto puede quedar fuera de la estadística oficial del trabajo infantil, dependiendo del marco de referencia que se utilice. Sin embargo, las actividades de ambos si se realizaran fuera del hogar serían consideradas como trabajo – en el sector agrícola para el varón y en el sector servicios para la niña.

28 Esto es un indicador de que a pesar de que los choques económicos son temporales, sus consecuencias sobre los niños y niñas pueden ser permanentes, por ejemplo, en el caso de que sean retirados de manera permanente de la escuela.

29 De 22.5 por ciento en 2007 y de 27.6 por ciento hasta noviembre de 2008. http://www.guia.com.ve/noticias/?id=32273
8. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL TRABAJO INFANTIL EN VENEZUELA

40. Existe una desigual distribución geográfica del *trabajo infantil* entre las distintas entidades federales que componen el territorio nacional. En el Cuadro 6 se presenta las estimaciones para el segundo semestre de 2006 en términos absolutos y relativos. El estado Apure registra la más alta incidencia del país con 23.7 por ciento de los niños y niñas involucrados en *trabajo infantil*, seguido de los estados Guárico (19.8 por ciento), Táchira (14.7 por ciento), Trujillo (11.1 por ciento) y Zulia (10.6 por ciento). No es de extrañar sean precisamente estos estados los que registran las más altas tasas de *trabajo infantil* si se toma en cuenta que los mismos representan el eje de la producción agrícola del país y que dicho sector favorece particularmente la participación laboral de los niños y niñas. Entre los estados con menor incidencia en términos porcentuales se encuentran Miranda, Yaracuy, Aragua, Distrito Capital, Delta Amacuro, Vargas y Bolívar con incidencias inferiores a 5 por ciento. Es importante introducir una nota de precaución en el sentido que las cifras estatales representan promedios que no necesariamente reflejan la situación particular de ciertos grupos vulnerables, como es el caso de los pueblos indígenas residentes en territorios tradicionales en los estados Amazonas, Anzoátegui, Apure, Bolívar, Delta Amacuro, Monagas, Sucre y Zulia (este tema se explora en detalle en el Capítulo siguiente).

41. En términos absolutos los datos de 2006 revelan que el estado Zulia concentra aproximadamente 63,091 niños y niñas en trabajo infantil, lo cual equivale al 19 por ciento del total de trabajo infantil en el país, seguido por los estados Táchira (8.1 por ciento), Guárico (7.7 por ciento), Apure (6.5 por ciento), Carabobo (6.4 por ciento), Miranda (6.3 por ciento) y Anzoátegui (5.8 por ciento).

30 El país se encuentra organizado en 23 estados y un Distrito Capital.

31 Las últimas estimaciones mundiales de trabajo infantil de la OIT determinaron que 69 por ciento del trabajo infantil se concentra en el sector agrícola (OIT, 2006). Las características del sector agrícola que favorecen la incorporación de los niños y niñas pueden consultarse en OIT, 2004, página 81.
Cuadro 6. Niños y niñas de entre 10-17 años de edad en trabajo infantil (por abolir), por entidad federal. Trabajo infantil (por abolir)= Trabajo por debajo de la edad mínima (Grupo de edad: 10-13 años) + Trabajo peligroso (Grupo de edad: 14-17 años).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Clasificación en términos porcentuales</th>
<th>Clasificación en términos absolutos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Entidad Federal</td>
<td>% (A)</td>
</tr>
<tr>
<td>-----------------</td>
<td>------</td>
</tr>
<tr>
<td>1. Apure</td>
<td>23.7</td>
</tr>
<tr>
<td>2. Guárico</td>
<td>19.8</td>
</tr>
<tr>
<td>3. Táchira</td>
<td>14.7</td>
</tr>
<tr>
<td>4. Trujillo</td>
<td>11.1</td>
</tr>
<tr>
<td>5. Zulia</td>
<td>10.6</td>
</tr>
<tr>
<td>6. Cojedes</td>
<td>10.3</td>
</tr>
<tr>
<td>7. Falcón</td>
<td>8.9</td>
</tr>
<tr>
<td>8. Mérida</td>
<td>8.6</td>
</tr>
<tr>
<td>10. Anzoátegui</td>
<td>7.8</td>
</tr>
<tr>
<td>11. Sucre</td>
<td>6.6</td>
</tr>
<tr>
<td>12. Carabobo</td>
<td>6.1</td>
</tr>
<tr>
<td>13. Portuguesa</td>
<td>5.7</td>
</tr>
<tr>
<td>14. Barinas</td>
<td>5.6</td>
</tr>
<tr>
<td>15. Lara</td>
<td>5.2</td>
</tr>
<tr>
<td>16. Miranda</td>
<td>4.9</td>
</tr>
<tr>
<td>17. Nueva Esparta</td>
<td>4.8</td>
</tr>
<tr>
<td>18. Yaracuy</td>
<td>4.6</td>
</tr>
<tr>
<td>19. Aragua</td>
<td>3.8</td>
</tr>
<tr>
<td>20. Distrito Capital</td>
<td>3.6</td>
</tr>
<tr>
<td>21. Delta Amacuro</td>
<td>3.3</td>
</tr>
<tr>
<td>22. Vargas</td>
<td>3.1</td>
</tr>
<tr>
<td>23. Bolívar</td>
<td>2.5</td>
</tr>
<tr>
<td>24. Amazonas</td>
<td>1.7</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total Nacional</strong></td>
<td><strong>7.5</strong></td>
</tr>
</tbody>
</table>


42. Es importante matizar que si bien algunos estados - incluido el Distrito Capital - registran una baja incidencia de trabajo infantil, es probable que tengan una incidencia relativa mayor de algunas de las peores formas de trabajo infantil no designadas como trabajo peligroso (i.e., explotación sexual, comercial infantil, actividades ilícitas, trata, etc.) ligadas
fundamentalmente al medio urbano. 32 Existen metodologías (cualitativas y cuantitativas) específicamente diseñadas para abordar estas formas extremas de explotación infantil que por su carácter ilegal y muchas veces oculto permanecen ausentes de la perspectiva institucional y de la esfera de la opinión pública nacional. 33

32 Definidas en el Convenio núm. 182 de la OIT.
33 La metodología de Evaluación Rápida desarrollada conjuntamente por la OIT y UNICEF es hasta los momentos el instrumento por excelencia para el estudio de las peores formas de trabajo infantil. El manual completo en español puede encontrarse en el siguiente dirección Web: http://www.ilo.org/ipecinfo/product/viewProduct.do?productId=4645
9. TRABAJO INFANTIL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS DE VENEZUELA

43. Los pueblos indígenas figuran sistemáticamente entre los grupos más desfavorecidos y marginados de los procesos de desarrollo; se encuentran desproporcionadamente representados entre la población en situación de pobreza, registran indicadores educativos muy por debajo de las medias nacionales - como lo confirman las estadísticas presentadas en el caso de Venezuela - y carecen de acceso a servicios básicos y sanitarios, lo cual tiene una influencia directa sobre las tasas de morbilidad adulta e infantil.

44. Dentro del espectro de indicadores de desarrollo humano, la situación del trabajo infantil indígena resulta particularmente preocupante. Una multiplicidad de estudios y procesos de consulta impulsados por la OIT con organizaciones indígenas en América Latina han permitido constatar que muchos niños y niñas indígenas sufren desproporcionadamente formas de explotación económica producto de su situación de pobreza y vulnerabilidad, y no de costumbres y tradiciones indígenas, como muchas veces se ha intentado argumentar.

45. Este es un tema que requiere de un tratamiento más profundo que el dedicado en el marco de este breve capítulo. Se persigue fundamentalmente llamar la atención sobre la situación de los niños y niñas indígenas venezolanos que suelen desaparecer entre promedios nacionales que poco o nada tienen que ver con su situación particular.

9.1 Fuentes de información: población indígena de Venezuela

46. La Encuesta de Hogares por Muestreo no incluye criterios que permitan identificar la población indígena del país. Las estadísticas sociodemográficas para este importante grupo poblacional se derivan del Censo Nacional de Población y Vivienda, cuya más reciente edición tuvo lugar en 2001.

47. De acuerdo a los resultados del Censo Nacional 2001, la población indígena de Venezuela alcanza a 511,341 personas, lo que representa el 2.2% del total de la población del país. El censo 2001 empadronó a 178,343 personas mediante un operativo especial realizado en Comunidades Indígenas (territorios indígenas tradicionales - no incluidos dentro del área de cobertura de la Encuesta de Hogares) y 327,998 en el operativo general del Censo de Población y Vivienda en todo el país (incluidos dentro del área de cobertura de la Encuesta de Hogares). Así mismo el total de población incluye 5,000 personas estimadas, pertenecientes al pueblo

---

34 Estudios realizados por el Banco Mundial revelan que aún cuando los pueblos indígenas representan el 5 por ciento de la población mundial, constituyen cerca del 15 por ciento de la población en situación de pobreza (OIT, 2004).

35 Ver reportes sobre trabajo infantil en comunidades indígenas de Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (IPEC, 2007a; IPEC, 2007b; IPEC, 2007c; IPEC, 2006).
TRABAJO INFANTIL EN VENEZUELA: 1998-2007

indígena Yanomami, habitantes del Estado Amazonas, concretamente del Municipio Alto Orinoco (Allais, 2004). 36

48. Por falta de acceso a los datos del operativo principal, las estimaciones que se presentan en este capítulo corresponden exclusivamente a los 178,343 indígenas que residen en territorios indígenas tradicionales, y que por tanto, sólo representan el 35.9 por ciento de la población indígena del país. 37 A pesar de esta limitación los datos del operativo especial en territorios indígenas tradicionales revisten de un interés particular ya que permite analizar los patrones de actividad de las comunidades indígenas tradicionales a través de un cuestionario específicamente diseñado para captar su situación específica.

9.2 Tasas de ocupación de niños y niñas en territorios indígenas tradicionales

49. El operativo especial del Censo identifica 66,362 niños y niñas entre 5 y 17 años (33,917 niños y 32,445 niñas). Sólo se registra información laboral a partir de los 10 años de edad. 38 Entre 10 y 17 años se cuentan 34,708 niños y niñas (17,847 niños y 16,861 niñas). El Cuadro 7 revela que aproximadamente el 51.5 por ciento de ellos desempeñaban alguna forma de trabajo en 2001. Si esto se compara con las cifras presentadas en la subsección 5.1 podrá constarse que los patrones de actividad dentro de las comunidades indígenas tradicionales son totalmente diferentes a los encontrados en el resto del país (incluidos los ciudadanos indígenas residentes en territorios urbanos y rurales no considerados como territorios indígenas tradicionales).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Edad</th>
<th>Niños</th>
<th></th>
<th>Niñas</th>
<th></th>
<th>Total</th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
</tr>
<tr>
<td>10-13</td>
<td>4,681</td>
<td>47.0</td>
<td>3,893</td>
<td>41.8</td>
<td>8,574</td>
<td>44.5</td>
</tr>
<tr>
<td>14-17</td>
<td>5,102</td>
<td>64.7</td>
<td>4,205</td>
<td>55.8</td>
<td>9,307</td>
<td>60.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>9,783</td>
<td>54.8</td>
<td>8,098</td>
<td>48.0</td>
<td>17,881</td>
<td>51.5</td>
</tr>
</tbody>
</table>


37 Los Anexos III y IV presentan los distintos pueblos indígenas que residen en territorios indígenas tradicionales en Venezuela.

38 El cuestionario utilizado en el operativo especial en territorios indígenas tradicionales preguntó de manera independiente sobre la participación de los niños y niñas en las siguientes actividades: caza, pesca, agricultura, cría de animales, recolección, artesanía, minería u otra actividad (las preguntas son independientes y no excluyentes entre sí). También se incluye una pregunta sobre la situación económica (‘Trabajando’ o ‘Sin trabajar pero tiene trabajo’) que se contabiliza como trabajo (aunque el porcentaje es insignificante). En este sentido los indicadores de trabajo derivados no son comparables con los de la Encuesta de Hogares por Muestreo, aunque bien reflejen patrones de actividad totalmente diferentes a los hallados a través de dicho instrumento.
50. El Censo de 2001 identificó 43 pueblos indígenas en los territorios indígenas tradicionales. Por tener dichos pueblos historias, tradiciones culturales, idiomas y situaciones socio-económicas particulares, la clasificación dicotómica entre ‘indígena’ o ‘no indígena’ resulta insuficiente para apreciar las diferencias que existen entre ellos. La importancia de dicha observación se hace evidente al observar las disparidades entre las tasas de ocupación infantil por grupo indígena que se evidencian en el Cuadro 8. Si bien los niños y niñas Wayuu tienen las tasas más bajas de ocupación (i.e, 13.6 por ciento en la categoría de 10-13 años), los niños y niñas Yanomami prácticamente se encuentran en su totalidad involucrados en algún tipo de actividad (i.e, 89.3 por ciento en la categoría de 10-13 años).

### Cuadro 8. Incidencia de actividades económicas, por pueblo indígena y grupo de edad

<table>
<thead>
<tr>
<th>Pueblo indígena</th>
<th>10-13</th>
<th>14-17</th>
<th>Total</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>No.</td>
<td>%</td>
<td>No.</td>
</tr>
<tr>
<td>Wayuu</td>
<td>545</td>
<td>13.6</td>
<td>910</td>
</tr>
<tr>
<td>Warao</td>
<td>1,482</td>
<td>51.7</td>
<td>1,678</td>
</tr>
<tr>
<td>Pemón</td>
<td>1,176</td>
<td>42.3</td>
<td>1,315</td>
</tr>
<tr>
<td>Piaroa</td>
<td>1,054</td>
<td>69.7</td>
<td>886</td>
</tr>
<tr>
<td>Kariná</td>
<td>338</td>
<td>26.2</td>
<td>491</td>
</tr>
<tr>
<td>Guajibo</td>
<td>542</td>
<td>49.4</td>
<td>583</td>
</tr>
<tr>
<td>Pumé</td>
<td>424</td>
<td>53.9</td>
<td>459</td>
</tr>
<tr>
<td>Yanomami</td>
<td>565</td>
<td>89.3</td>
<td>486</td>
</tr>
<tr>
<td>Yukpa</td>
<td>337</td>
<td>45.2</td>
<td>359</td>
</tr>
<tr>
<td>Yekuana</td>
<td>458</td>
<td>76.6</td>
<td>404</td>
</tr>
<tr>
<td>Enepá</td>
<td>325</td>
<td>83.8</td>
<td>369</td>
</tr>
<tr>
<td>Añu</td>
<td>129</td>
<td>26.9</td>
<td>171</td>
</tr>
<tr>
<td>Kurrípako</td>
<td>226</td>
<td>78.2</td>
<td>219</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanemá</td>
<td>210</td>
<td>84.7</td>
<td>225</td>
</tr>
<tr>
<td>Bari</td>
<td>155</td>
<td>73.8</td>
<td>104</td>
</tr>
<tr>
<td>Piapoko</td>
<td>63</td>
<td>42.3</td>
<td>76</td>
</tr>
<tr>
<td>Chaima</td>
<td>58</td>
<td>43.9</td>
<td>68</td>
</tr>
<tr>
<td>Mako</td>
<td>113</td>
<td>88.3</td>
<td>69</td>
</tr>
<tr>
<td>Otros pueblos indígenas</td>
<td>282</td>
<td>65.0</td>
<td>307</td>
</tr>
<tr>
<td>No declarado</td>
<td>47</td>
<td>23.5</td>
<td>44</td>
</tr>
<tr>
<td>No indígena</td>
<td>45</td>
<td>14.6</td>
<td>84</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>8,574</td>
<td>44.5</td>
<td>9,307</td>
</tr>
</tbody>
</table>

51. Si bien es necesario propiciar un proceso de diálogo al interior de los pueblos indígenas para construir un concepto compartido de trabajo infantil (prohibido), el análisis de otros indicadores de desarrollo humano, como el acceso a la educación, dan cuenta, sin lugar a equivocos, de la vulneración de derechos fundamentales de los niños y las niñas indígenas de Venezuela. Aquellos menores de edad de los pueblos Yanomami, Warao, Sanemá, Eñepá, Mako y Pumé, son los que registran las menores tasas de asistencia escolar (menores a 40 por ciento en la categoría de edad de 5-9 años). Conviene subrayar igualmente que las tasas de asistencia escolar a nivel nacional (última fila del Cuadro 9) resultan sistemáticamente superiores a los promedios obtenidos para los niños y niñas de todos y cada uno de los pueblos indígenas.39

Cuadro 9. Tasas de asistencia escolar, por pueblo indígena y grupo de edad

<table>
<thead>
<tr>
<th>Pueblo indígena</th>
<th>5-9 (%)</th>
<th>10-13 (%)</th>
<th>14-17 (%)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Wayuu</td>
<td>67.3</td>
<td>82.4</td>
<td>62.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Warao</td>
<td>29.3</td>
<td>39.1</td>
<td>19.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Pemón</td>
<td>69.8</td>
<td>82.6</td>
<td>58.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Piaroa</td>
<td>59.1</td>
<td>79.0</td>
<td>64.8</td>
</tr>
<tr>
<td>Kariña</td>
<td>77.1</td>
<td>86.5</td>
<td>62.9</td>
</tr>
<tr>
<td>Guajibo</td>
<td>68.5</td>
<td>81.2</td>
<td>66.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Pumé</td>
<td>39.6</td>
<td>50.3</td>
<td>21.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Yanomami</td>
<td>21.0</td>
<td>29.5</td>
<td>21.2</td>
</tr>
<tr>
<td>Yukpa</td>
<td>64.8</td>
<td>78.7</td>
<td>49.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Yekuana</td>
<td>56.7</td>
<td>71.9</td>
<td>50.0</td>
</tr>
<tr>
<td>Eñepá</td>
<td>32.7</td>
<td>45.6</td>
<td>36.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Añu</td>
<td>55.1</td>
<td>70.8</td>
<td>36.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Kurripako</td>
<td>64.1</td>
<td>76.1</td>
<td>60.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanemá</td>
<td>31.0</td>
<td>25.4</td>
<td>16.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Bari</td>
<td>81.2</td>
<td>92.4</td>
<td>75.4</td>
</tr>
<tr>
<td>Piapoko</td>
<td>58.8</td>
<td>81.9</td>
<td>53.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Chaima</td>
<td>55.7</td>
<td>76.5</td>
<td>56.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Mako</td>
<td>32.7</td>
<td>51.6</td>
<td>33.3</td>
</tr>
<tr>
<td>Otros pueblos indígenas</td>
<td>60.6</td>
<td>73.5</td>
<td>55.1</td>
</tr>
<tr>
<td>No declarado</td>
<td>45.9</td>
<td>52.5</td>
<td>41.9</td>
</tr>
<tr>
<td>No indígena</td>
<td>75.0</td>
<td>86.0</td>
<td>58.6</td>
</tr>
<tr>
<td>Total de territorios indígenas tradicionales</td>
<td>56.0</td>
<td>70.0</td>
<td>49.7</td>
</tr>
<tr>
<td>Tasas de asistencia a nivel nacional, Encuesta de Hogares por Muestreo, 2001 (2do semestre)</td>
<td>94.4</td>
<td>96.2</td>
<td>73.5</td>
</tr>
</tbody>
</table>


39 Con la excepción de los Barí en la categoría de edad de 14 a 17 años.
52. El Cuadro 10 demuestra la correlación existente entre la participación en distintas formas de trabajo y la asistencia escolar. Los niños y niñas indígenas que trabajan tienen tasas de asistencia escolar considerablemente inferiores a las de aquellos que no participan en dichas actividades.

| Cuadro 10. Tasas de asistencia escolar, por condición de actividad económica, grupo de edad y sexo |
|---------------------------------|-----------------|------------|-----------------|-----------------|----------|
| 10-13                           | 14-17           | Niños      | Niñas           | Total           | Niños    | Niñas    | Total           |
| Participa en actividades económicas |                  | 63.5       | 60.8            | 62.3            | 42.8     | 30.6     | 37.3            |
| No participa en actividades económicas |              | 76.2       | 76.1            | 76.1            | 74.8     | 63.4     | 68.5            |
| Total                           |                  | 70.3       | 69.7            | 70.0            | 54.1     | 45.1     | 49.7            |


53. Ciertamente el trabajo infantil indígena es un tema que requiere de consideraciones especiales, como las contenidas dentro del Convenio núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales, ratificado por Venezuela en Mayo de 2002. A pesar de estas precauciones es importante tener en cuenta que el artículo 8 del Convenio núm. 169 estipula claramente que los derechos colectivos a la cultura y a las costumbres no deberían ser incompatibles con los derechos humanos fundamentales. Por consiguiente, la “cultura” o la “tradición”, comoquiera que las interpretén los gobiernos o las comunidades, no legitiman el trabajo infantil, la discriminación de género, el acceso desigual a los servicios educativos ni ninguna otra violación de los derechos humanos fundamentales (IPEC-PRO 169, 2007).
10. CONCLUSIONES

54. La evidencia presentada en este trabajo se basa en datos oficiales y públicos que pueden consultados por cualquier investigador. Los mismos muestran que el trabajo infantil es un fenómeno de considerables proporciones y que por tanto requiere de especial atención por parte de la opinión pública y de las instituciones responsables de la defensa de los derechos de la infancia.

55. Entre 1998 hasta 2007 el número de niños y niñas ocupados entre 10 y 17 años pasó de 267,067 (8.3 por ciento) a 369,742 (13.9 por ciento), alcanzando un pico máximo de 639,214 (13.9 por ciento) en el segundo semestre de 2003. 40

56. Del universo de niños y niñas ocupados entre 10 y 17 años se observa de manera consistente que aproximadamente el 70 por ciento participa en trabajo infantil. Este grupo incluye a todos los niños y niñas ocupados que no han alcanzado la edad mínima de admisión al trabajo o empleo (grupo de edad de 10 a 13 años) y a los adolescentes entre 14 y 17 años involucrados en trabajo peligroso, que constituye una de las peores formas de trabajo infantil definidas por el Convenio núm. 182 de la OIT.

57. Entre 2000 (2º semestre) y 2007 (1º semestre) las cifras de trabajo infantil pasaron de 312,806 (7.4 por ciento) a 267,238 (6.1 por ciento), con un pico aproximado de 455,329 (9.9 por ciento) en 2003 (2º semestre).

58. Las tasas de asistencia escolar de los niños y niñas ocupados son significativamente inferiores a las de los niños y niñas que no participan en la producción económica. La brecha se profundiza significativamente en el caso de los adolescentes. Los niños involucrados en las peores formas de trabajo infantil (trabajo peligroso, para los propósitos de este análisis) presentan las menores tasas de asistencia escolar, con 66.2 por ciento en el grupo de edad de 10 a 13 años y 29.1 por ciento en el de 14 a 17 años.

59. De igual forma es importante notar que aún cuando las posibilidades de escolarización de los niños y niñas no ocupados parecieran haber mejorado en los últimos años, las tasas de asistencia escolar de los que trabajan se han reducido sensiblemente.

60. El análisis de tendencias muestra que los niños y niñas venezolanos son particularmente vulnerables al trabajo infantil en períodos de choques macroeconómicos, como los experimentados en el país durante el año 2002 y 2003. 41 Esto es particularmente relevante en momentos en que las perspectivas económicas de Venezuela se deterioran progresivamente dentro de un contexto de recesión económica mundial, drástica contracción de los precios del petróleo y pérdida del poder adquisitivo a nivel nacional como producto de elevadas tasas de inflación. De no introducirse este tema

---

40 Ver Cuadro 2.
41 El argumento de los choques macroeconómicos se desarrolla de manera extensa en Blanco y Valdivia, 2006.
dentro de la discusión de la política social se corre el riesgo de perder los avances obtenidos a partir de 2004.

61. Existe una desigual distribución geográfica del trabajo infantil por entidades federales. En términos relativos los estados que registran la más alta incidencia de trabajo infantil son Apure (23.7 por ciento), Guárico (19.8 por ciento), Táchira (14.7 por ciento), Trujillo (11.1 por ciento) y Zulia (10.6 por ciento). En términos absolutos el estado Zulia concentra el mayor número de niños y niñas en trabajo infantil con 63,091, seguido por los estados Táchira (27,010), Guárico (25,662), Apure (21,682), Carabobo (21,124), Miranda (20,884) y Anzoátegui (19,188). El nivel de desagregación de los datos de la Encuesta de Hogares permite el diseño de estrategias estatales de lucha contra el trabajo infantil.

62. Finalmente se presentan datos sobre el trabajo de las niñas y niños en los pueblos indígenas de Venezuela. Se demuestra que los niveles de actividad dentro de las comunidades indígenas son considerablemente superiores a los registrados en el resto del país. De igual forma es relevante notar que existen importantes diferencias entre los distintos pueblos indígenas imposibles de captar a través de la clasificación dicotómica entre ‘indígena’ o ‘no indígena’.

63. Las tasas de asistencia escolar en comunidades indígenas tradicionales son considerablemente inferiores a las del resto del país. Los niños y niñas de los pueblos indígenas Yanomami, Warao, Sanemá, Eñepá, Mako y Pumé son los más afectados con tasas inferiores al 40 por ciento en la categoría de edad entre 5-9 años.
11. RECOMENDACIONES

- Se recomienda complementar los resultados de esta investigación a través de una encuesta modular o específica de trabajo infantil que incluya el segmento de 5-9 años no contemplado dentro la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHPM), y un fenómeno de extrema importancia en la sociedad venezolana como es el de los niños y niñas que realizan “quehaceres domésticos” en sus propios hogares. Cuando los “quehaceres del hogar” comprenden horarios prolongados o tienen lugar en condiciones inapropiadas pueden interferir con la escolarización y afectar la salud de la misma manera que las actividades económicas.

- Independientemente de que en el corto o mediano plazo se realice una encuesta modular o específica de trabajo infantil, es extremadamente importante establecer un observatorio de trabajo infantil con los datos derivados de la EHPM y otras fuentes disponibles de información cualitativa y cuantitativa (como el Censo). El Consejo Nacional de Derechos del Niño y del Adolescente (CNDNA), apoyado por el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, tiene un rol protagónico que desempeñar en el establecimiento de dicho observatorio y en promover la ampliación de la base de conocimiento disponible para la elaboración de intervenciones destinadas a prevenir y retirar a los niños y niñas del trabajo infantil. Se debe prestar particular atención a la situación de los niños y niñas marginados del sistema educativo y a aquellos que registran altas tasas de participación laboral, como es el caso de los niños y niñas indígenas.

- Se recomienda emprender las discusiones necesarias para la generación de un listado de trabajos peligrosos que pueda ampliar el espectro de ocupaciones peligrosas utilizado en el marco de las estimaciones mundiales de la OIT.
BIBLIOGRAFÍA


http://www.ucw-project.org/pdf/publications/standard_CHILDLABOURINVELOZUELA.pdf


IPEC; PRO 169. (2007). Directrices para combatir el trabajo infantil entre los pueblos indígenas y tribales.  


ANEXO I. SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES (SCN) Y CLASIFICACIÓN DEL USO DEL TIEMPO

1. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

1.1 Producción económica

1.1.1 Producción para el mercado
Actividades para la producción de bienes y servicios destinadas principalmente a la venta o al consumo en el mercado

1.1.2 Producción económica no comercial
Actividades destinadas a la producción de bienes principalmente para el propio consumo final

1.2.1 Producción de bienes por cuenta propia
Producción de productos agrícolas y su alimentación, corte y reciclaje de leña, caza, pesca, producción de otros productos pícaros tales como la explotación minera de sal y el suministro de agua, procesamiento básicos como cocinar, sartén, producción de pan, cerámicas domésticas y otros productos no periódicos

1.1.2.1 Construcción y reparaciones importantes por cuenta propia
Actividades domésticas tales como enyesado de paredes, repintado de fachadas, renovaciones importantes y ampliaciones de viviendas

1.2 Producción no económica

1.2.1 Actividades domésticas
Preparación de alimentos, lavado, limpieza y mantenimiento de la vivienda, cuidado de bebés, instalación, servicios y reparación de bienes domésticos y personales, limpieza y mantenimiento estéticos, pequeñas mejoras de viviendas, mantenimiento y reparación. Aparece incluye cuidado de miembros de la familia y compra de bienes y servicios domésticos

1.2.2 Voluntariado y servicio comunitario
Servicio comunitario y voluntariado

2. ACTIVIDADES NO PRODUCTIVAS

2.1 Educación, formación; estudio; esparcimiento y cultura; cuidado personal
ANEXO II. PROCESO DE ESTIMACIÓN MUNDIAL DEL TRABAJO PELIGROSO REALIZADO POR LA OIT.

Según los criterios utilizados en las estimaciones mundiales de la OIT, se encuentran en trabajo peligroso los niños y niñas que:

i. Trabajan en una rama de actividad peligrosa (Minería y construcción, según el Código Industrial Internacional Uniforme, CIIU Revisión 3.1),

ii. Trabajan en ocupaciones clasificadas como peligrosas (listado de ocupaciones peligrosas derivado del Código Internacional Uniforme de Ocupaciones, CIUO-88), o

iii. Trabajan por 43 horas o más a la semana en ramas de actividad u ocupaciones que no son necesariamente peligrosas (la intensidad del trabajo puede transformar un trabajo en peligroso).

Esquemáticamente el proceso de estimación del trabajo peligroso utilizado en las estimaciones mundiales puede representarse de la manera siguiente:
Ramas de actividad
En el caso de las ramas de actividad, la minería corresponde directamente a la *Gran División 2. Explotación de Hidrocarburos, Minas y Canteras* de la EHPM, mientras que la construcción corresponde directamente a la *Gran División 5. Construcción* de la EHPM.

Ocupaciones
En el caso de la identificación de las ocupaciones peligrosas se debe realizar un proceso compaginación entre el código utilizado a nivel internacional, a saber, el *Código Internacional Uniforme de Ocupaciones* (CIUO-88), y el listado de ocupaciones utilizado por el Instituto Nacional de Estadística. 42 El cuadro siguiente muestra un listado de ocupaciones peligrosas utilizadas por la OIT (Columna A) y las correspondencias halladas en el listado de ocupaciones de la EHPM (Columna B). Todas las ocupaciones en (B) serán consideradas como peligrosas y por lo tanto prohibidas para los niños y niñas menores de 18 años. 43

---

42 El listado de ocupaciones de la EHPM es una adaptación del CIUO-88.

43 Es importante destacar que el listado de ocupaciones peligrosas de la OIT constituye un listado mínimo que trata de agrupar el mínimo común denominador de ocupaciones peligrosas en un gran número de países. Es por eso que es posible utilizarlo como guía para la estimación del trabajo peligroso en países que no poseen dicho listado.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Código</th>
<th>Descripción</th>
<th>(A)</th>
<th>(B)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>313</td>
<td>OPERADORES DE EQUIPOS OPTICOS Y ELECTRONICOS</td>
<td></td>
<td>77. Operarios en la fabricación de maquinaria, equipo eléctrico y equipo de transporte</td>
</tr>
<tr>
<td>322</td>
<td>PROFESIONALES DE NIVEL MEDIO DE LA MEDICINA MODERNA Y LA SALUD (excepto el personal de enfermería y partería)</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>323</td>
<td>PERSONAL DE ENFERMERIA Y PARTERIA DE NIVEL MEDIO</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>516</td>
<td>PERSONAL DE LOS SERVICIOS DE PROTECCION Y SEGURIDAD</td>
<td></td>
<td>80. Trabajadores de los servicios de protección</td>
</tr>
<tr>
<td>614</td>
<td>TRABAJADORES FORESTALES CALIFICADOS Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>615</td>
<td>PESCADORES, CAZADORES Y TRAMPEROS</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>711</td>
<td>MINEROS, CANTEROS, PEGADORES Y LABRANTES DE PIEDRA</td>
<td></td>
<td>40. Trabajadores en minas de carbón</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>41. Trabajadores en minas metafíleras</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>42. Trabajadores en canteras</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>43. Trabajadores en yacimientos petrolíferos</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>44. Trabajadores en minas no metafíleras</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>49. Otros trabajadores en minas n.e.o.g</td>
</tr>
<tr>
<td>712</td>
<td>OFICIALES Y OPERARIOS DE LA CONSTRUCCION (OBRA GRUESA) Y AFINES</td>
<td></td>
<td>63. Carpinteros, Ebanistas, Toneleros y personas en ocupaciones afines</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>64. Trabajadores de la Industria de la Construcción y la metalurgia</td>
</tr>
<tr>
<td>713</td>
<td>OFICIALES Y OPERARIOS DE LA CONSTRUCCION (TRABAJOS DE ACABADO) Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>721</td>
<td>MOLDEADORES, SOLDADORES, CHAPISTAS, CALDEREROS, MONTADORES DE ESTRUCTURAS METALICAS Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>722</td>
<td>HERREROS, HERRAMENTISTAS Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>723</td>
<td>MECANICOS Y AJUSTADORES DE MAQUINAS</td>
<td></td>
<td>66. Mecánicos, Reparadores de maquinaria y vehículos, Operadores de maquinaria, herramientas y personas en ocupaciones afines</td>
</tr>
<tr>
<td>724</td>
<td>MECANICOS Y AJUSTADORES DE EQUIPOS ELECTRICOS Y ELECTRONICOS</td>
<td></td>
<td>65. Electricistas, Instaladores de cables eléctricos, reparadores de aparatos de radio y televisión y Personas en ocupaciones afines</td>
</tr>
<tr>
<td>731</td>
<td>MECANICOS DE PRECISION EN METALES Y MATERIALES SIMILARES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>732</td>
<td>ALFAREROS, OPERARIOS DE CRISTALERIAS Y AFINES</td>
<td></td>
<td>71. Alfarreros, Sopladores de vidrio y otros trabajadores en las Industrias de cerámicas, Vidrio y Productos de piedra</td>
</tr>
<tr>
<td>811</td>
<td>OPERADORES DE INSTALACIONES MINERAS Y DE EXTRACCION Y PROCESAMIENTO DE MINERALES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>812</td>
<td>OPERADORES DE INSTALACIONES DE PROCESAMIENTO DE METALES</td>
<td></td>
<td>70. Fundidores, Laminadores, Herreros, Forjadores y otras personas en ocupaciones afines</td>
</tr>
<tr>
<td>Cód.</td>
<td>Descripción</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>-------</td>
<td>-----------------------------------------------------------------------------</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>813</td>
<td>OPERADORES DE INSTALACIONES DE VIDRERIA, CERAMICA Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>814</td>
<td>OPERADORES DE INSTALACIONES DE PROCESAMIENTO DE LA MADERA Y DE LA FABRICACION DE PAPEL</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>815</td>
<td>OPERADORES DE INSTALACIONES DE TRATAMIENTOS QUIMICOS</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>816</td>
<td>OPERADORES DE INSTALACIONES DE PRODUCCION DE ENERGIA Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>821</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINAS PARA TRABAJAR METALES Y PRODUCTOS MINERALES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>822</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINAS PARA FABRICAR PRODUCTOS QUIMICOS</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>823</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINAS PARA FABRICAR PRODUCTOS DE CAUCHO Y DE MATERIAL PLASTICO</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>825</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINAS DE IMPRENTA, ENCUADERNACION Y FABRICACION DE PRODUCTOS DE PAPEL</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>826</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINAS PARA FABRICAR PRODUCTOS TEXTILES Y ARTICULOS DE PIEL Y CUERO</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>827</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINAS PARA ELABORAR ALIMENTOS Y PRODUCTOS AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>828</td>
<td>MONTADORES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>829</td>
<td>OTROS OPERADORES DE MAQUINAS Y MONTADORES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>832</td>
<td>CONDUCTORES DE VEHICULOS DE MOTOR</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>833</td>
<td>OPERADORES DE MAQUINARIA AGRICOLA MOVIL Y DE OTRAS MAQUINAS MOVILES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>834</td>
<td>MARINEROS DE CUBIERTA Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>911</td>
<td>VENDEDORES AMBULANTES Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Ocupaciones peligrosas para niños y niñas menores de 18 años utilizadas en el marco de las estimaciones mundiales de la OIT (CIUO-88)</td>
<td>ENCUESTA DE HOGARES POR MUESTREO (ADAPTACIÓN A LA CIUO 88)</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>---------------------------------------------------------------</td>
<td>-------------------------------------------------------------</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>912 LIMPIABOTAS Y OTROS TRABAJADORES CALLEJEROS</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>915 MENSAJEROS, PORTEADORES, PORTEROS Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>916 RECOLECTORES DE BASURA Y AFINES</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>921 PEONES AGROPECUARIOS, FORESTALES, PESQUEROS Y AFINES</td>
<td>32. Trabajadores Agrícolas</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>33. Trabajadores Pecuarios</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>34. Pescadores y Cazadores</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>35. Trabajadores Forestales</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>931 PEONES DE LA MINERIA Y LA CONSTRUCCION</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>933 PEONES DEL TRANSPORTE</td>
<td>52. Arrerios, Múleros y Carrelleros</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>


**Horas de trabajo**

En el caso de las horas de trabajo la EHPM contiene directamente la variable de horas trabajadas en la semana anterior.
### ANEXO III. POBLACIÓN INDÍGENA EN TERRITORIOS INDÍGENAS TRADICIONALES POR PUEBLO INDÍGENA

<table>
<thead>
<tr>
<th>Pueblo indígena</th>
<th>No.</th>
<th>Porcentaje (%)</th>
<th>Frecuencia acumulada (%)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Waysuu</td>
<td>33,843</td>
<td>19.087</td>
<td>19.067</td>
</tr>
<tr>
<td>Warao</td>
<td>28,277</td>
<td>15.931</td>
<td>34.998</td>
</tr>
<tr>
<td>Penón</td>
<td>23,820</td>
<td>13.420</td>
<td>48.417</td>
</tr>
<tr>
<td>Plaroa</td>
<td>12,555</td>
<td>7.073</td>
<td>55.491</td>
</tr>
<tr>
<td>Karíña</td>
<td>11,783</td>
<td>6.638</td>
<td>62.129</td>
</tr>
<tr>
<td>Guajibo</td>
<td>10,470</td>
<td>5.899</td>
<td>68.028</td>
</tr>
<tr>
<td>Pumé</td>
<td>7,267</td>
<td>4.094</td>
<td>72.122</td>
</tr>
<tr>
<td>Yanomami</td>
<td>7,003</td>
<td>3.945</td>
<td>76.067</td>
</tr>
<tr>
<td>Yukpa</td>
<td>6,687</td>
<td>3.767</td>
<td>79.835</td>
</tr>
<tr>
<td>Yekuana</td>
<td>5,505</td>
<td>3.101</td>
<td>82.936</td>
</tr>
<tr>
<td>Erekpá</td>
<td>4,040</td>
<td>2.276</td>
<td>85.212</td>
</tr>
<tr>
<td>Au</td>
<td>3,854</td>
<td>2.171</td>
<td>87.384</td>
</tr>
<tr>
<td>Kurnipako</td>
<td>3,034</td>
<td>1.709</td>
<td>89.093</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanemá</td>
<td>2,956</td>
<td>1.665</td>
<td>90.758</td>
</tr>
<tr>
<td>Bari</td>
<td>1,867</td>
<td>1.052</td>
<td>91.810</td>
</tr>
<tr>
<td>Piapoko</td>
<td>1,486</td>
<td>0.837</td>
<td>92.647</td>
</tr>
<tr>
<td>Chaima</td>
<td>1,202</td>
<td>0.677</td>
<td>93.324</td>
</tr>
<tr>
<td>Mako</td>
<td>1,109</td>
<td>0.625</td>
<td>93.949</td>
</tr>
<tr>
<td>Jodi</td>
<td>752</td>
<td>0.424</td>
<td>94.373</td>
</tr>
<tr>
<td>Punave</td>
<td>638</td>
<td>0.359</td>
<td>94.732</td>
</tr>
<tr>
<td>Yeral</td>
<td>486</td>
<td>0.274</td>
<td>95.006</td>
</tr>
<tr>
<td>Kuiva</td>
<td>428</td>
<td>0.241</td>
<td>95.247</td>
</tr>
<tr>
<td>Arawak</td>
<td>381</td>
<td>0.215</td>
<td>95.462</td>
</tr>
<tr>
<td>Baniva</td>
<td>350</td>
<td>0.197</td>
<td>95.659</td>
</tr>
<tr>
<td>Baré</td>
<td>300</td>
<td>0.169</td>
<td>95.828</td>
</tr>
<tr>
<td>Akawayo</td>
<td>219</td>
<td>0.123</td>
<td>95.952</td>
</tr>
<tr>
<td>Saliva</td>
<td>201</td>
<td>0.113</td>
<td>96.172</td>
</tr>
<tr>
<td>Japería</td>
<td>191</td>
<td>0.108</td>
<td>96.172</td>
</tr>
<tr>
<td>Warekena</td>
<td>153</td>
<td>0.086</td>
<td>96.259</td>
</tr>
<tr>
<td>Yavarana</td>
<td>151</td>
<td>0.085</td>
<td>96.344</td>
</tr>
<tr>
<td>Mapoyo</td>
<td>140</td>
<td>0.079</td>
<td>96.422</td>
</tr>
<tr>
<td>Makushi</td>
<td>81</td>
<td>0.046</td>
<td>96.468</td>
</tr>
<tr>
<td>Arutani</td>
<td>29</td>
<td>0.016</td>
<td>96.484</td>
</tr>
<tr>
<td>Wapishana</td>
<td>16</td>
<td>0.009</td>
<td>96.493</td>
</tr>
<tr>
<td>Kubeo</td>
<td>13</td>
<td>0.007</td>
<td>96.501</td>
</tr>
<tr>
<td>Guanano</td>
<td>4</td>
<td>0.002</td>
<td>96.503</td>
</tr>
<tr>
<td>Caribe</td>
<td>3</td>
<td>0.002</td>
<td>96.505</td>
</tr>
<tr>
<td>Tukano</td>
<td>2</td>
<td>0.001</td>
<td>96.506</td>
</tr>
<tr>
<td>Matako</td>
<td>1</td>
<td>0.001</td>
<td>96.506</td>
</tr>
<tr>
<td>Kumanagodo</td>
<td>1</td>
<td>0.001</td>
<td>96.507</td>
</tr>
<tr>
<td>Pueblo indígena</td>
<td>No.</td>
<td>Porcentaje (%)</td>
<td>Frecuencia acumulada (%)</td>
</tr>
<tr>
<td>------------------------------</td>
<td>-----</td>
<td>----------------</td>
<td>--------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>Walkeri</td>
<td>1</td>
<td>0.001</td>
<td>96.508</td>
</tr>
<tr>
<td>Inga</td>
<td>1</td>
<td>0.001</td>
<td>96.508</td>
</tr>
<tr>
<td>Piritu</td>
<td>1</td>
<td>0.001</td>
<td>96.509</td>
</tr>
<tr>
<td>Otros pueblos indígenas</td>
<td>1</td>
<td>0.001</td>
<td>96.509</td>
</tr>
<tr>
<td>No declarado</td>
<td>2,026</td>
<td>1.411</td>
<td>97.651</td>
</tr>
<tr>
<td>No indígena</td>
<td>4,170</td>
<td>2.349</td>
<td>100.000</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total</strong></td>
<td><strong>177,498</strong></td>
<td><strong>100.000</strong></td>
<td><strong>100.000</strong></td>
</tr>
</tbody>
</table>

ANEXO IV. POBLACIÓN INDÍGENA EN TERRITORIOS INDÍGENAS TRADICIONALES POR PUEBLO INDÍGENA Y ENTIDAD FEDERAL.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Pueblo Indígena</th>
<th>Amazonas</th>
<th>Anzoátegui</th>
<th>Apure</th>
<th>Bolívar</th>
<th>Delta Amacuro</th>
<th>Monagas</th>
<th>Sucre</th>
<th>Zulia</th>
<th>Total</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Wayuu</td>
<td>1</td>
<td>1</td>
<td>-</td>
<td>1</td>
<td>-</td>
<td>1</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>33,839</td>
</tr>
<tr>
<td>Warao</td>
<td>1</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>121</td>
<td>24,997</td>
<td>2,855</td>
<td>303</td>
<td>-</td>
<td>28,277</td>
</tr>
<tr>
<td>Pemón</td>
<td>1</td>
<td>3</td>
<td>-</td>
<td>23,816</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>23,820</td>
</tr>
<tr>
<td>Piaroa</td>
<td>9,755</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>2,800</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>12,555</td>
</tr>
<tr>
<td>Karína</td>
<td>-</td>
<td>7,992</td>
<td>-</td>
<td>2,842</td>
<td>-</td>
<td>947</td>
<td>2</td>
<td>-</td>
<td>11,783</td>
</tr>
<tr>
<td>Guajibo</td>
<td>8,769</td>
<td>1</td>
<td>458</td>
<td>1,242</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>10,470</td>
</tr>
<tr>
<td>Pumé</td>
<td>13</td>
<td>-</td>
<td>7,251</td>
<td>3</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>7,267</td>
</tr>
<tr>
<td>Yanomami</td>
<td>7,003</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>7,003</td>
</tr>
<tr>
<td>Yukpa</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>6,687</td>
</tr>
<tr>
<td>Yekuana</td>
<td>3,050</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>2,455</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>5,505</td>
</tr>
<tr>
<td>Enejepá</td>
<td>104</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>3,938</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>4,040</td>
</tr>
<tr>
<td>Añu</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>3,854</td>
</tr>
<tr>
<td>Kuripako</td>
<td>2,956</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>78</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>3,034</td>
</tr>
<tr>
<td>Sanemá</td>
<td>669</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>2,287</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>2,965</td>
</tr>
<tr>
<td>Bari</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>1</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>1,867</td>
</tr>
<tr>
<td>Pisapoko</td>
<td>1,299</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>187</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>1,486</td>
</tr>
<tr>
<td>Chaima</td>
<td>1</td>
<td>5</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>1,196</td>
<td>-</td>
<td>1,202</td>
</tr>
<tr>
<td>Mako</td>
<td>1,109</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>1,109</td>
</tr>
<tr>
<td>Otros pueblos indígenas</td>
<td>2,610</td>
<td>1</td>
<td>461</td>
<td>1,276</td>
<td>4</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>192</td>
<td>4,544</td>
</tr>
<tr>
<td>No declarado</td>
<td>244</td>
<td>62</td>
<td>12</td>
<td>425</td>
<td>406</td>
<td>36</td>
<td>34</td>
<td>807</td>
<td>2,026</td>
</tr>
<tr>
<td>No indígena</td>
<td>603</td>
<td>796</td>
<td>41</td>
<td>767</td>
<td>310</td>
<td>186</td>
<td>143</td>
<td>1,324</td>
<td>4,170</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>38,188</td>
<td>8,861</td>
<td>8,223</td>
<td>42,237</td>
<td>25,717</td>
<td>4,025</td>
<td>1,678</td>
<td>48,569</td>
<td>177,498</td>
</tr>
</tbody>
</table>